

# John Chest, barítono

“Me encanta entregarme al público. Me fascina la atención”



Foto: Andrey Stoycher

por Suzanne Daumann

**C**uando me encuentro con el barítono estadounidense John Chest a la entrada del Grand Théâtre de Angers, Francia, acaba de resucitar de entre los muertos. Luego de protagonizar *Don Giovanni* en una excitante nueva producción de Moshe Leiser y Patrice Caurier, nos sentamos en un café para tomarnos un trago antes de que se tenga que ir a celebrar la conclusión de la corrida de funciones con el resto del elenco.

### John, ¿vas a extrañar este *Don Giovanni*?

En realidad, no. Estoy un poco cansado después de ocho funciones. Estoy listo para lo que sigue. Ha sido un tiempo fantástico, sin embargo, y fue un gozo y un privilegio poder trabajar con Moshe y Patrice. En esta producción todo estuvo muy bien pensado y tuvo sentido, y nunca nos dejaron a nuestra suerte, lo cual no siempre ocurre así.

Especialmente en Alemania, a veces tengo que cantar funciones de repertorio de rutina y cuando regreso a casa me digo: “Y, bueno, ¡qué se le va a hacer!” Trabajar en una nueva producción es algo completamente distinto a hacer una producción de repertorio, donde a veces ni siquiera hay ensayos: llegas, te vistes y sales a cantar. Así tuve que hacer Papageno, y es una cosa de miedo, porque Papageno es, para mí, un rol aterrador.

### ¿Por tanto texto hablado?

Sí, desde luego. Musicalmente no es tan demandante, pero tienes que tener bien memorizados y ensayados tus diálogos y, para mí, que hablo alemán como segundo idioma, es aterrador.

### Eres miembro del ensamble de artistas del Deutsche Oper, ¿correcto?

Sí, hasta el año que entra. Se están portando muy bien conmigo, dejándome cantar en otros sitios ocasionalmente, y ya el próximo año cantaré menos funciones con ellos.

### Traté de prepararme antes de reunirme contigo, pero no hay mucha información acerca de ti en internet... Ni siquiera tienes una página web.

No hay necesidad de eso, mientras pueda conseguir trabajo.

### Pues entonces cuéntame cómo es que llegaste a convertirte en cantante de ópera.

Nací en una familia musical. Mi padre toca el clarinete en una orquesta. La ópera no era la gran cosa para nosotros, porque la orquesta de mi papá no tocaba mucha ópera. Escuché *Tosca* por primera vez a los seis años y para mí, hacer música era algo natural desde pequeño. Empecé tocando el clarinete también. En el *high-school* canté en el coro y me gustaba mucho. Mucha gente me decía que tenía buena voz, así que, cuando empecé a pensar qué iba a estudiar en la universidad, luego de descartar otras opciones, escogí el canto. Mi idea era estudiar teoría musical y técnica para eventualmente convertirme en maestro de música, pero uno de mis profesores vio en mí cierto potencial y me convenció de lanzarme a hacer carrera como intérprete. ¡Cuánto le agradezco!

### Das todo, cien por ciento, cuando cantas tus roles. Lo haces con mucha pasión, ¿no es cierto?

¿Hay otra manera?

### No todos los cantantes tienen las agallas de dar ese extra que tú das...

Es cierto, a mí me encanta entregarme al público. Me fascina la atención.

### El otro día platicaba con un intérprete que sobre todo canta *Lieder*, y me decía que él podría cantar con o sin público. Le da igual.

El *Lieder* es algo completamente diferente. En una producción de ópera estás rodeado del elenco, la orquesta, tienes un director de escena y un concertador. En un recital de *Lieder*, estás solo con el pianista y estás prácticamente desnudo en el escenario.

### Según el programa de mano, te gusta cantar recitales de *Lieder*.

Es cierto, pero hoy día son difíciles de organizar. Habrá sólo unas cinco o seis personas que pueden llenar una sala de teatro con un recital de canciones. Hace tiempo di un recital en la Philharmonie de Essen. Es un teatro enorme, con 1,500 butacas, y sólo se vendieron unos 200 boletos. Me dijeron que organizaban los recitales en esa sala por su acústica espectacular, pero es un tanto desalentador cantar para un puñado de espectadores en una sala prácticamente vacía. Mejor hubiera sido organizar un evento privado en la sala de una casa...

Tengo programado un recital en el Wigmore Hall de Londres en enero de 2017. A ver cómo nos va. ●